

daniel barroso

ojos de huella



ojos de huella
(1999-2001)

daniel barroso

ojos de huella

**foto de tapa /
foto familiar, fundición de hierro “la universal”
situada en el barrio de munro / provincia de buenos aires
en primer plano / a la derecha / mi viejo en plena colada**

**ilustración de contratapa /
guillermo piemonte**

**prólogo /
flavio crescenzi**

**1ra. Edición
Buenos Aires , Septiembre de 2001**

**i.s.b.n.: 987-43-3685-4
derechos reservados
hecho el depósito que marca la ley 11.723**

e-mail danielbarroso@ciudad.com.ar

impreso en argentina - printed in argentina

ojos de huella o el andar de una herida que no cesa

¡Ah, la poesía que se mancha de sudor o de trazos amarguísimos! Tengo ante mis manos los poemas de todo un recorrido, de todo un festival de la memoria y no puedo sino temblar como los campanarios arrojados al ocaso, como los oídos desmadrados de la historia, como lo que tiembla desprevenido y tiembla pendular sobre los párpados. Es así como *ojos de huella* es una evocación en cuatro partes dividida, eslabones delimitados por una estética personal y un ritmo propio, porque cada arruga del pergamino interminable de la vida merece y solicita su única poética, exclusiva forma de expresión. *Se atora el toro en el toril* abre el fogueo como las primeras piedras que caen de una avalancha inevitable. No es raro entonces que Daniel Barroso pudiendo *hablar de ángeles o magnolias* haya querido sabotearnos los sentidos con los nombres de una lista que a palabrazos y palabrotas el poeta no permitirá que olvidemos fácilmente. Este país que se escurre entre sus fulminantes omisiones, en donde ningún analista cabal ha reparado sobre *las matemáticas trigonometrías de cristo*, en donde el olvido teje su corona de esponjas y venenos, no podrá quitárselo a Daniel de encima aunque *océanos de espuma ácida* sigan rompiendo en las *espaldas del mundo*.

A la final, che en una explosiva urgencia de una garganta a punto de quebrarse de tanto visto y sopesado y dicho, dicho así, de a ratos, como el día que se aleja hacia su noche funeral e ineludible. *A la final, che o esa callecita de la habana que nos apenumbra los ojos, que nos aguevara el alma*, tiene que decirnos tanto, ponernos al corriente de aquellos otros hombres que se explican en las distintas notas al pié, en el decurso natural de su prosa. Porque Barroso en *salta le anduvo los poemas a castilla* y *este acercó su barba a esas demoliciones de palabras* que con un violentísimo lirismo documentan cómo de un balazo *estalló el azafrán rojo del ombligo* de su cumpa y se

lo dejaron *como un hueco de azucenas tirado en cruz sobre la calle*. *A la final, che* uno no es más que ese charco de sangre y

de gladiolos que contrabandeamos en la furia ocular de las euforias. No sé hasta que punto *postales aztecas* no nos ocasionará un conflicto diplomático con México, ya que todo el colorido y la atmósfera espacial de sus paisajes fueron robados por los poemas de esta serie. *El zócalo, la plaza de coyoacán, xalapa, palenque, cichen itzá*, han quedado huérfanos de imágenes después de versos como *el diente rojo de la tarde roía sombras sobre coyoacán*, o como *persigo un sonido de huesos como labios sobre la garganta terrestre*. Ya la noble tierra azteca tendrá que contentarse con enviar todas sus bellezas naturales, todos sus contingentes turísticos a la profundidad de las postales de Daniel, el ladrón de los colores.

Por último, *efectos personales* representa la instancia lúdica e ingeniosa de una conspiración distinta, la de tomarnos por sorpresa las sonrisas sin que esto juegue en contra a la parte de la historia que no se ríe más por no quedarse. *Reciclajes* y *refranes* son los ejemplos más evidentes de la voluntad de jugar con las palabras siempre y cuando ellas se dejen manosear. Juegos de palabras como *besos, como guerra, como las palabras que son el silencio de dios*, como el silencio de los hombres que a veces nos despierta en la mitad de una palabra.

Tengo entre mis manos los poemas de todo un recorrido, de toda una vivencia de amores y de horrores. Se me pide un prólogo como si uno pudiera hablar de la belleza, de la cruda belleza de las cosas que se nombran o creen ser nombradas y yo, completamente sometido a los efectos de este libro, escribo apenas mi impresión que es como un beso de arena, un abrazo de fuego o una gratitud.

Bs. As. 31 de julio de 2001

Flavio Crescenzi

agradecimientos

a mi compañera amalia

a mis hijos

al desconcierto de mis viejos

puta juan, justo ahora

a mis amigos y compañeros

a los poetas manuel j. castilla y nicandro pereyra

*a los que están y ya no del taller
mario jorge de lellis*

*a la desaparecida casa latinoamericana
que estaba en guardia vieja y gascón*

*al carniza que vivía enfrente de una
de las tantas casas donde deambularon
mis viejos, allá, por los barrios de beccar
y que por las noches aullaba poesía hasta que mordieran*

a maldita ginebra

*a los veinte centavos en la ranura
a los poemas para leer en el tranvía
al canto general y al rayo que no cesa*

a los treintamil

a la obstinación de los ideales

ojos de huella

**se atora el toro
en el toril**

embleancias

pudiendo hablar de ángeles o magnolias
he de mentar poetas
dulces animalitos del universo
que argumentan la vida
crepuscularia-mente
ambigua-mente
desordenada-mente
y uno los ve (pretenciosamente entre ellos me veo)
deambular nocturnales arrastrando virutas de lo humano
despilfarrando océanos
o-sea-no se ahogan en el consabido vaso de los destierros cotidianos

voy a hablar de poetas dije (o ahora digo)
no consagrados
es decir
sagrados-con las tripas al viento del ser de su razón
o al sur de su ser
o sea en el acontecer de sus
o sea que

omar vignole solía pasear su vaca por las literaturas de la patria
mugiéndole a la oreja aristotélica de la creación académica
haciendo bosta pasito a pasito en los cónclaves eruditos
y rumiando siempre rumiando un fuego de palabras donde quemar
o quemarse

porfirio barba jacob hacía docencia entre humos de marihuana
un día
en un puntito del mapamundi colgado a sus espaldas las de él
perdió su ojo derecho y se fue derecho a ese puntito
de él
el de su espalda
en colombia de tiros marulanda y violencias de justicia a tiros
ya no recuerdan sus poemas ni sus espaldas

horacio pérez del cerro
se columpia como caballo
resopla entre papeles
y le crecen árbol las manos hasta el cielo de sus sueos
hace ramas del árbol  se
o sea es raíz crujiendo entre piedras
entre derrumbes de pajaritos que escopete  en su alma

del valle coronel ametrall  a la dictadura ante mis ojos
los empapel  de rimas o de vino
mientras su noche amanec a en harapos
y él se vomitaba poesías al estómago de él
se postraba ante evita monotonera y epitafiaba su dentadura rota
hasta que un día revent  en papelitos poemados por él
y fue terrible juntarle los dolores y armarle los tequeros
sólo sus odios estaban intactos
o-dios no pudo tocarlos

digo (o dije)
que voy a hablar de poetas
y sólo  ngeles se atraviesan en la noche abierta como magnolias

inventario inconcluso

recordarán

el eternauta
maría elena walsh
asterix
mafalda
san martín
el che

el primer día de clases

luccino visconti
pino solanas
pablo neruda
ernesto cardenal
juan gelman
las madres de la plaza

la primera marcha donde nos corrieron con gases

el flautista de hammelin
el rey lear
el quijote de la mancha
el martín fierro
rodolfo walsh
el inca atahualpa
el sub-comandante marcos
fidel
los montoneros
la columna prestes

el primer dibujo en la arena y el primero en la computadora

serrat
mozart

charly
los redondos
maría calas
piazzola
el polaco
la bicicleta
la plaza
la playa
el mar

los pocos cuentos que les he leído
algunos poemas que les he escrito
ir de mi mano sin decir nada
el cine
mamá preparando tostadas
una plaza
la calesita
el paquete de pochoclo
los compañeros
desconsuelo de rodillas peladas
unas cuantas lágrimas
mi nombre
cuanto los amo

y un día como cualquier otro se irán mis queridos a construir mundo

será de las pocas veces en la vida
que en lo que se pierde está lo que se gana

evangelios

dicen que las matemáticas son exactas ciencias
los matemáticos dicen 2×2 es = a 4
y que el común de la gente el pueblo los como uno creemos en eso
o hacemos como que sí
para no subvertir la redonda geometría del mundo

aunque los matemáticos de las exactas ciencias
no repararon sobre las matemáticas trigonometrías de cristo
por eso argumentan que jesús multiplicó panes y peces
a sabiendas que 2×0 es = a poco
o a muy poco tratándose de cientos de miles de hambrientos

entonces los exactos científicos de las matemáticas concluyen
en teorías donde los milagros no estén reñidos con la ciencia
y parlotean misterios teológicos
vociferan verdades ahogándose en los sagrados orines de caifás
y en los descubrimientos de jacques baileou
que antropologó sin discrepancias académicas
el buen andar de lázaro muertamente
la buena vista de los ciegos en la mismísima noche de sus ojos
para que peces y panes hambrearan hasta la saciedad las tripas vociferantes
de las nómades almitas del gólgota
que iban del demonio al leprosario
con el mesías a cuestras como el burrito del teniente

sin embargo
de sotanas arremangadas apareció camilo torres
sin prepotencias académicas pero con puntería evangélica
y demostró que dividir y repartir
es la más exacta forma de multiplicar

didáctico

joven argentino
si tenés entre 35 y 25 años
quizá no sepas lo que quiere decir ford falcon
probablemente
te hablaron de un automóvil noble
un fierro forjado
en faraónicas fábricas fordistas
duro de romper
lleno de mecánicas bondades
pero si realmente querés saber lo que quiere decir ford falcon
deberás preguntarle
a los que no se van a olvidar de daniel
a las multitudes silenciosas de horacio
a los treintamil de amalia
o las fotos de gardel que el cacho sueñó colgadas en los coches esos
y si no
pregúntele a sus jodidos padres
y si no obtienen una respuesta que trascienda la virtud mecánica de la bestia
es porque ellos no quisieron preguntarse
y mucho menos responderles

mandíbula de ajos

si amalia no lo supiera se lo dedicaría

ella besó con la mandíbula sus cuatro dientes partidos como ajos
dibujó en el espejo sus espectros
salió ala a la calle sin pájaro ni alas
incrustóse de silencios los altivos ojos
y nadie le supo la alma ni el alcohol a su espalda amochilados

érase de verla o no verla sin importar la mirada

no tengo más señales que esas
no necesito saber cuántas veces sus claroscuros la mataron
me basta la clepsidra intemporal de sus palabras
entiendo
se tiende
se distiende
tienta
hace el intento
se acerca
se contiene discontinua y permanente
veo sus animalitos de memoria y abandono
veo como arrastra el tímpano abierto por el asfalto
veo la nutrición febril que la atormenta
veo la voluntad

la voracidad por morder el mundo acarroñado
con sus dientes esos
con su mandíbula aquella
aferrada al hueso
mandibulariamente
partida
a sus cuatro ajos sometida

piernas de mujer

se lo hubiera dedicado a amalia, pero ella ya lo sabe

se te iban las piernas
de mujer se te iban las piernas
a otra cintura
con los pies clavados al vacío de la tierra
con la boca sucumbiendo al pulmón del sexo
te mirabas irte en ríos de humedad quirúrgica
en danzas de ojos por tu vientre te ibas
en los brazos buscabas el apogeo de la caída
desde tu mandíbula roías lunas de mármol
a tu espalda se rompían océanos de espuma ácida
solo estallaba almíbar la fuga azul de tus piernas
no podías interrumpir la violencia hembra exonerando lágrimas
mientras de mujer las piernas vaciaban de voracidad las navajas
y olías a animal dormido
a hojas crujiendo por la caída de otras hojas
a otro tiempo olía tu aliento rabiando orejas
yo te vi
cuando se te iban las piernas y te sujetabas al silencio del cuello
con las manos así
sin ruego
desamparada de tus piernas
hecha túnel
vagina
vasija
manantial del cuerpo derramándose
de tus piernas de mujer llegando

ojos de huella

a la final, che

a la final, che, uno entrega enteramente sus pedazos

a esa hora no es posible disolverse si uno no está dispuesto al escarnio de las miradas / digo
que sólo se puede resumir la agonía en los perros sin olfato que tropiezan orejas con olor a creolina / eso
si uno está atento y les pega un tiro cuando la luna arrecia en mutilaciones y hace despueses de estrellas alrededor de la boca hasta cerrarla
digo o quiero decir o creo querer decir
que resulta tremendamente difícil un fusil que fusile el fiero festín de mi muerte / y no es un juego ni de palabras ni de probables convites a seguir probando / es un no saber los fuegos de tanto encenderlos / un despojarse la vida por haberse vido tanto / una contingencia de insectos merodeando por la espalda / sí
un muladar la insignificancia que amasan mis manos de tanto trabajar con materiales santos / creo que sí
ángeles que ella cosía en mis omóplatos para enamorar a emir / bruja de sortilegios humanos / anotaba nombres de príncipes hasta agredir guitarras de gitanos y los regalaba sin importarle un rábano la herida que anochecía en el purgatorio de san pedro telmo
hube de creerme mutilador de cielos / cerrajero del universo bajo el candado de mi sexo / fornicador de adioses / terrorista del alma / cuando se agrietan los pulmones y necesito como ocho fuelles al pecho colapsados dándole oxigenaciones / manos de a miles para tocar todas las malditas cosas que me esquivan y a todas las mujeres que me esperan con los dientes azules y la fiebre del contacto / con el bolsito manchado de abandono y repleto de esperanzados orgasmos / piernas
no sé cuántas me hacen falta para andar el barro primitivo de 5000 años ha / o esa callecita de la habana que me apenumbra los ojos / que me aguevara el alma / quizá el paseo fortuito por puerto madero donde se acarroñó la belleza y nos desalojó / es decir de-sal-ojo nos dejó para llorarnos / bocas
de a millones reclamo para besos / para alcoholes / para saliva o baba o jugos de amadas entrepiernas / también almíbar acre de muerte me invada a chorros calientes / ojos
aunque no sean humanos de a montones los quiero / de reptiles y de insectos / de peces y de aves / todos ojos animales y si uno de dios se pudiera / en el hueco de la nuca lo clavaría para no olvidar lo que voy dejando
sucede que a veces no quiero nada

me sobran las extremidades y las vísceras / los órganos vitales y triviales / no
quiero oler ni respirarme / ni caminar ni encontrarme / sólo ceguera y boca
yerta / cansado de mí me expulso y me invado de mí hasta insultarme /
baldado del alma me desamparo / me intolerero / de a prepo me escabullo / me
destiño / me delinco a mano armada / me hurto / resisto el golpe en la
verticalidad que me implora / quizá hasta parezca raro
pero en esos días no se me da por morirme / será porque se puede vivir en
pedazos despedazando vida y la muerte es enteramente una y uno enteramente
entrega sus pedazos

a la final, che, somos eso ¿cómo decirlo?

el abasto es un exilio de la suerte apostando a que te mueras / un
atravesamiento de gangrenas militantes anestesiando el dolor / un no se qué de
almanaques como tetas nos abandona en este paraíso defectuoso de buenos
aires / nos escrupula la sonrisa / nos asila es este baldío donde sólo podemos
amanecer como turistas / nos putea esta existencia hambrienta de suicidios / es
que somos la cabeza de legañosos robespieres / la pituitaria estragada de luca
el sombrero hipocondríaco de gardel / y tal vez / por un ratito / el portafolios
del cacho costantini cantando cuatro frescas con sus versitos / somos / la
barbarie acumulada en lenguas de lamer insectos a la mesa / somos tristes por
argentinos y fastidiosos por porteños / nos amputamos y nos putamos /
estamos hasta el cuello de caños oficiales estallando por los barrios
no somos modernos / somos conservadores de treinta mil historias /
conservadores del riesgo de amanecer vomitando lagartijas en las gorras
policiales / conservadores de esta hipertensión ideológica que nos vuela la
tapa de los sesos / eso somos
una manada sedienta de beberse la sangre derramada / unos descoyuntados
esqueletos que no los va a enterrar ni dios padre / somos
comechingones de la calle corrientes / insomnes chiriguanos de la paternal /
wichis del asfalto / ranqueles de san juan y boedo / bravos pampas del
riachuelo / eso somos
un acertijo de sillas ruidando el poema de los carajos intelectuales / una
conjetura de mujeres copulando como ventanas abiertas sobre las calles del
puerto / la definitiva indecencia de pactar la noche con un balazo en la boca
chorreando animalitos del alma en vez de sangre / una débil baba que
aprovecha la última vuelta de mate para ensoparte las encías
eso somos / sí señor
concienzudamente lascivos a la hora de amar / inaproximables / amarcianados
a fuerza de historia patria / enquilombados como amor de telenovelas / llenos
de banderas atadas al cuello / de símbolos crucificados por todo el mundo
eso somos / ¿cómo decirlo?
los aparecidos / los que quedamos como sombra adheridos a las paredes / a
los ladrillos / a la inocencia de los trenes / a tanto muerto
amilagrando la ausencia de todos ellos

a la final, che, se nos caen pedazos de otros de nosotros

de un solo árbol se otoñó de golpe y no fue posible salvarle ni una hojita seca se estornudó el corazón escalofriando una guerra sin trincheras / se diluvió las arterias como si fuera a nacerse a borbotones de átomos frente a la idiotez de la materia / sucumbió en maldiciones funerarias / en recónditas vasijas chorreó el agua que manaban sus encías de buey / en cacharros prolijamente atesorados por sus tequeros deploró el orín de la existencia / se atribuló de ternuras / que le crecían en tajitos de gilet por la espalda y organizó un banquete de silenciosos apóstoles para comerse los gritos con fines puramente humanitarios
no recuerdo si el gordo pichi me quería más allá de sus ojos / más allá de su mirada cargada de anónimos y sinónimos / de escombros verbales y traiciones gramaticales de la tristeza / sin embargo recuerdo claramente la espuma de su estómago / acuchillada de café y conspiraciones / recuerdo su optimismo de estricnina / su voracidad de oreja y celebraciones / su transparencia radiográfica / su predilección por palabras machucadas sobre el pasto herrumbroso de la lengua / su costumbre de malherir relojes con la impudicia azul del cigarrillo / o esa amputación de la nostalgia que lo atrapaba soñando con la boca abierta de crisálidas / que le roncaban a la luna su letargo de mariposa ciega
eso recuerdo de arnaldo / de pichi / del gordo tornochetti / no andaba de primicias ni aspavientos de guerrero urbano / tenía un efecto de ricino cuando recordaba algunos nombres y andaba de sonrisa quebrada / sin prerrogativas históricas / apropiándose del tiempo que le colgaba del cuello como un ángel de abstinencias santas
eso recuerdo y que además pagaba al contado y que contaba lo que pagaba / siete años de cárcel / las carambolas a cuatro bandas / un dolor que se le colaba / alguna infidencia fortuita del alma / sus manos de domingo en alguna plaza / cuatro balazos gravitando en el pecho con apetito humano / esa porción de mundo que lo atravesó en pedazos cuando sus pedazos vaya a saber qué buscaban sucede que tan gordo de ganas andaba / que nos vomitó el corazón en la cara

(arnaldo "pichi" tornochetti / años de cárcel y torturas / lo conocí militando en el gremio telefónico de la capital / vivía en villa del parque y hace unos años el corazón se le puso flaco por el barrio de la boca)

a la final, che, hablar de los muertos nuestros es hablar de nuestra vida sin ellos

miguel ángel buonaroti era un artista que renacía en la oquedad de las
catedrales renacentistas y estrella un renecedor de silencios en la quebrada de
humahuaca

es decir

miguel ángel estrella es un artista que pinta con la música voraz de las piedras
que buonaroti desamparó en la sixtina

miguel / musiquero / arquitecto de polvaredas musicales / o sea el estrella
perseguido hasta la astilla de sus dedos o los de víctor jara / anduvo de
arpeggios y conspiraciones para poderle al país o para que el país pudiera
cuestión

que compuso musiquitas de coraje con otro hombre de manos como cubilete
derramando generalas / de huesos como mimbre o como alas cosidas al deseo
de cortarlas

digo

que estrella cieló con el cacho un brillo de antes lleno de despueses / porque
envar cacho el kadri estaba afuturado de presente / lleno de papeles y paredes
de celuloide y parlantes / de pasillos y cornisas / de columnas y visillos / de
goteras y de calles / de cenizas y de árbol

siempre le amanecían las cosas al rato de nombrarlas

al otro día

en unos años

le amanecían los compañeros y los baleros / los pañuelos y el desconsuelo / el
no me aflojen muchachos / me ganaste de mano con treinta y tres y que se
rinda tu madre carajo / o la caricia por el hombro / como si te colgara un fusil
eterno para combatir lo efímero que los hombres arrastran con cara de
dromedario

y eso por no hablar de lo ayer que era envar el cacho

de sus manos flujos diametrales brotaban / energía lisazos y valleses / como
átomos o ríos le torrenciaban la espalda / le resistían antorchas de a diecisiete
octubres por el maxilar y sus ochavas / le crujían piernas de a veintiséis de
julio entre rezos para la santa y caños rasgando camisas con azufre del
infierno / le peregrinaban húmedos los ojos sobre el cartílago insomne del
párpado / y se volvía uturunco de metralla entre los cascabeles del alba

es decir
se columpiaba de a prepo con el destino canalla
intento decirles que de pintores y músicos / de poetas y guerrillas / de
bandidos y comedidos / de valiente y desvalido / de ateo y penitente le cabía
en la barba al kadri
digo
que ese hombre resopló caballo la herradura del pecho / indomable galope su
puteada académica / insobornable complicidad de goznes quebrados en las
puertas que atravesaba / puertas que ni dios volvía a cerrarlas
ese hombre
ese travieso david envar kadri el cacho / le complicó la coramina a más de un
corazón respetable / fulminó electrodos con sus güevos y tropezó con países
que le pedían visa para quedarse en el territorio de sus sueños
de ese hombre estoy hablando
que apunó su corazón sin el posmoderno tedio revolucionario / sin oropel de
mártir ni santidad de guerrero
mientras estrella pianaba su adiós
y él se reía por tanto despilfarro

miguel ángel estrella / militante popular / músico y sobreviviente de persecuciones y vejámenes / esperanzador de todo lo que pueda esperanzarse con su arte y laburando por los pibes de la calle / felipe vallese / obrero metalúrgico del barrio de avellaneda / desaparecido en la década del sesenta / lisazo / apellido de una familia de luchadores peronistas del norte del gran buenos aires / cinco de sus integrantes fueron torturados y asesinados en la escuela de mecánica de la armada / 20 años después de que a carlos lo fusilaran en los basurales de josé león suárez / envar "cacho" el kadri / joven ejemplar de la resistencia peronista / guerrillero uturunco / promotor y seguidor de todo proyecto que tuviera al pueblo como artífice y destinatario / buonaroti / bueno / él también hizo lo suyo

a la final, che, si no lo contamos nosotros ni tu madre te lo cuenta

si de a suertes se conocen hombres y de otra manera no / será que fue suerte entonces conocer a don manuel j. castilla en el año setenta y seis / será suerte digo

haber andado por salta poniéndole distancia a la cacería / quiero decir a ese exilio interno / de los adentros de uno o del país / de los miedos de morirse tragado por lóbregos animales / en las ochavas de tu casa y de tu espalda / de tu alma y tu arma / ceñida al cinturón poco heroico de tus pantalones / de tu espanto y el cianuro amotinado en la garganta decía

que en salta le anduve los poemas a castilla y que acercó su barba a esas demoliciones de palabras / hasta vomitar la ancestral criatura de su magia / fue en el setenta y seis / en salta / y eso ya lo dije

lo que no mencioné es que desde avellaneda y en el sesenta y cuatro hubo un hombre de pantalones con su arma ceñida al óxido del tiempo / o sea armado del tiempo corrosivo de su arma / a la brutalidad criminal y temeraria de los relojes / hora que los sueños se despiertan hasta parir el hueco del destino / y entonces / ya naides duerme ni en la misma puta muerte que lo acorralla / que libera y desafía la materia en espíritu de guerra / o sea que detrás de una remington jorge sentía ruiditos / proyectiles esas teclas escritoras de historias que se le hicieron propias hasta apropiarse de su historia de él / hasta la mismísima filosofía de sus cachivaches de viaje que a su pecho tomaron por asalto / o lo tuvieron a los saltos hasta llegar a los montes de salta

porque jorge masetti se puso al hombre de sí / mientras el che chupaba un mate de yerba de ayer secándose al sol en santa clara digo

que el jorge se utopió el alma / se apoderó de su entraña de él y llovió de su adentro como nunca antes se había llovido

tanta agua de él cayó / que se puso ubérrimo de su tierra / sembró con su entraña desde cuba hombres que se atrevieran a lloverse desde el alma hasta las patas / desde argelia hasta salta / desde avellaneda hasta salta taco ralo / monte que todavía me lo busca entre sus podridas matas / entre la raigambre azul de los quebrachos / hacha de juan lucena al pie garrapatiento del brazo entre la oquedad de su mochila agusanada / haciendo luz con el facón filoso de sus huesos

¿habrá devorado el comandante segundo de su hambre en los claroscuros
navegables del bermejo?
¿habrá enredado entre lianas rastreras su osamenta de guerrero solitario?
¿sus ojos seguirán abiertos con tristeza de corzuela?
¿su boca clamará como coyuyos el puñetero rumbo de una luna de abandonos
y gendarmes?
¿serán sus brazos la extensión voraz de yaras y lampalaguas lamiendo los
insectos de su espalda?
¿en hojas de coca masticará el destino de la patria hasta triturarlo en el cáliz
seco de la boca?
¿se habrá pegado un tiro nomás cuando los pájaros mutilaban desde el pico
hilachas de su alma?
¡ha! hermanito de ángeles deplorados por tanta ala de dios al pecho clavada
puebladas que no te saben te llevan en andas
dios no te cuido
estaba cuidando a los soldados
y la patria te olvidó por un rato
loca historia las de tus hachazos en medio el monte
y la nuestra buscándote como madera o virutas en el aire

*“Que su nombre siga casi tan ignorado en su país como en un pedazo de la selva
que esconde sus huesos era previsible para Jorge Masetti. Periodista, sabía cómo se
construyen renombres y se tejen olvidos. Guerrillero, pudo presumir que si era
derrotado, el enemigo sería el dueño momentáneo de su historia. Masetti no aparece
nunca. /... Se ha disuelto en la selva, en la lluvia, en el tiempo /.../ Tenía al morir 35
años, había nacido en Avellaneda”. **Del prólogo de Rodolfo Walsh al libro Los que
luchan y los que lloran de Jorge Masetti / manuel j. castilla poeta salteño /
recordado sin saberlo en canciones como valderrama / hombre solidario y
respetado por donde haya pasado / si la memoria no me falla / falleció en 1981)***

**a la final, che, la vida se desnuda en tu cama
y si no le hacés el amor se te escapa**

puedo imaginarla pero eso no importa
sus costados se bifurcan en alas que no abandonan vuelo ni desvelo / verla
cuando riega sus historias al descuido transparente de sus ojos / cuando
serpentea el tiempo buscando respuestas que la pregunten a ella
emerge
digo
inaugura
contempla el contragiro de ausentes y los pone ahí para que los beses o al
menos sonrías a sus sombras
digo
no se escurre en rincones a mirarse las heridas / se alondra en ternuras y
desventuras / toda la sangre que le llovió del mundo lava sus pestañas sin que
nadie sospeche que detrás de sus orejas zumbaron las balas
puedo saberle las lágrimas pero eso tampoco importa
no viene a mojar de sales la vitrina de curiosos inconsolables / llora porque
tiene porqueses y porque fue mucha el agua de su vientre anegándola hasta el
cuello / muchos los ezequieles / los gordos de flacas suertes y las chapas de la
villa degollando el caminito a casa / tantos rituales de aeropuertos y jardines /
tanta noticia fregada contra las piedritas del alma / tanto impropio del
destino desatinando el presente / tanto ir y venir de su boca al desconuelo /
que puedo verla descalza / danzándose los huesos / soñándole a la luna un
incendio de luz adecuada / robándole postigos al recuerdo hasta incendiarse
las entrañas
y eso a veces importa
sobre todo cuando se le caen los compañeros y me la asfixian de distancia /
entre manos que ya no acarician y milagros que no milagran
es decir
el juanote cargaba de ancianos su espalda de carro y no se arrastraba si no
ante la penuria del cascabel de su paso
a la final
era una sutil diatriba el silencio que le indagaba el pulso y le arrugaba la falda
era una demencia de guerreros amputando el brazo de matar canallas
no
no era eso

eran guerreras que no se amputaban nada y a puro hembra le cocían a la
traición un traje de luciérnagas blancas
de pura ignorancia me la imagino
desabrochándole la bragueta al mundo que la alejó de las cosas mínimas que
la inmensaban
y eso
si de algo importa
nadie lo tendrá en cuenta
sucede que uno va mirando las cosas y la gente sin atrapar el misterio que los
escuende / se nos cristaliza el tacto de manosear picaportes que crujen sin
hacer crujir nada / o nada se abre cuando atravesamos puertas con la
mansedumbre de quien espía lo que muere a tus espaldas
sucede que ella gritaba sus amores a los hermanitos refugiados en xalapa / y
frazaditas les ponía sobre fiebre de distancias y tesones del vivir que vida se
llevaban
quizá tampoco esto importe demasiado
pero el cacho costantini le miraba la cintura y buscaba el río de la plata / el
lago de palermo / un café aborrecible de mataderos o barracas / borracheras
que el tequila abandonaba a la vuelta del abasto como si la vida apenas
comenzara
así pues
puedo no decirla o nombrarla
acontecerle en rituales insignificantes o dejarle papeles como estos
que no importa nada
amalia
se nació de dulzuras y tormentas cuando el país se multiplicaba en sueños y se
dividía en huesitos o capullos de crisálida / metamorfosis que nos sacara
gusanos del alma
digo
que si algo importa está besándonos el cuello aunque se nos quiebre la
espalda

*amalia / militante popular / poeta / se exilió largos años en israel y méxico / sigue
creyendo que la utopía es necesaria y mucho más lograr concretarla / ezequiel /
compañero exiliado / una enfermedad / quizá del alma / se le puso en el cuerpo
casi sin deshacer las valijas de regreso / el gordo / por ahí anda tomando vino del
bueno / humberto costantini / escritor / poeta / hasta la barba de sentimientos /
regresó del exilio y murió escribiendo versos y novelas olvidado en catálogos
oficiales / el juanote / un personaje de xalapa / méxico / que sin metáforas llevaba
con silla y todo gente sobre su espalda*

a la final, che, hay pajaritos que sobrevuelan la suerte y te escopetean el alma

de un balazo cayo anocheciendo el colibrí que le aleteaba en la mirada / de un balazo de volcanes estalló el azafrán rojo de su ombligo y me lo dejaron como un hueco de azucenas tirado en cruz sobre la calle / lo dejaron racional y numerario / lavado o larvado entre calandrias que de cielo en cielo deshilachaban vértigo de asombro en las alas / asombroso vértigo o vestigio de que a morir no se viene a esta plaza

digo

que en la villa desdichaba crepúsculos / entre tibiezas pulidas por el hambre deshuesándose contra la filosa espada del techo de chapas / paródico damocles de los pobres / lúdico herodes que afila a destajo el destiempo de la patria

digo

que lo vieron ahuecando un naufragio de torcazas cuando la cólera invadía de martillos su desprevenida espalda / golpes al yunque de su alma / golpes fosforescentes bifurcando la lengua extendida al labio fraguado por las balas / latido húmedo que lo seca y lo destierra / o lo hace tierra en la seca humedad de su latido mordido por la sangre

digo

que alberto chejolán desnudó su oreja sobre la paloma violenta del asfalto en el 74 / mientras sacudía verdes remolinos de una naturaleza florecida en las zanjas / urdida entre charcos de agusanada prehistoria / donde la piedra es una rueda que no anda / y pestilencias de letrinas vomitando sobre el sueño sus moscas santas / gorrion piojoso de su suerte raspando el sexo del mundo / agonizando de olvidos / de ropa alacranada en sus hilos como babas / de caricias detenidas con espanto de buey / sombra de zorzal abriéndole la panza agua torcaza que afiebraba o embriagaba la costra del dolor / chimango la piel aleteando esperanza ¡ah! lluvia jilguera pajareando al ojo / víctima de puertas sin número ni eco de aldabas / abrigador de mudeces o victorias en los dedos como plumas exiliando el vuelo / vuelo ese que de vuelar no acaba

¡ah! despiadado pico afilado en los espejos

¿huele la carne recién descarnada como besos ciegos en su labio tierno? ¿anida la suerte buitre en la carroña de los sueños?

¿anda el tordo amor por las costillas como infinito clavo del tiempo?

digo

¿chejolán sabía de la pólvora aplastada contra la golondrina ala?

¿miró la cuerva mirada del gatillo oscuro que lo dejó sin cielo?

¿pudo pájaro su cuerpo inmóvil en la fragilidad del viento?

¿supo que lo supe lágrima y que en mi mesa pajareó su poquita ala de petirrojo?

a la final

pecho desalado en las sombras de la calle

alma que no alma ni vuela ni ala ni nada

a la final

¿es inútil buscarlo en los benteveos flacos de la patria o miguitas de pan que

alimenten la memoria de sus alas?

de a preguntas la memoria me ingrata el recuerdo

digo

estoy hablando de un pibe de la villa güemes y no puedo saber

si lo hicieron pájaro al matarle el vuelo

*(alberto chejolán / joven asesinado por la guardia de infantería de la policía federal
el 25 de marzo de 1974 / pertenecía al movimiento villero peronista de ciudadela /
era tucumano / pero hacía años que él su familia vivían y luchaban en la villa
guemes)*

a la final, che, la locura es remedio para cuerdos

bertoldt brecht vomitaba alguaciles de lata en los uniformes de los maricas ss
sobre escaparates de la república del weimar fornicaba con maniqués destinados
a los crematorios tratando que su esperma los salvara / dylan thomas exprimía
colmillos de elefante en la boca huera de los salmos protestantes y a la hora del
té hacía pastelitos con sus tripas para acompañar la dulce manía aristocrática /
pier paolo pasolini se atrincheraba en los biseles del vaticano / vestido de ángel
o colgajo de harapos / arrastrando a dios entre sus nalgas / roque dalton era una
astilla del hueso de la patria / astilla de todo un rinoceronte de huesos / diente
azul de su mandíbula comiendo de él hasta el altar de su osamenta avinagrada
quiero decir

hay tanta humanidad preocupada por mantener el filo en la raya de sus pijamas
que no sienten crujir el deseo en sus piernas desafiladas / tanta canción balbuceada
bajo la ducha mientras por las espaldas chorrea la lengua de victor jara / insistencia
de mirar mundo desde las lagañas de las ventanas para terminar preguntando
por la vida camino al cementerio / tanta caligrafía para las letras desordenadas
del alma / tanto ir y venir entre relojes y pasillos que el tiempo se quiebra en
cautiverio / y la caricia que no llega / y sigmund colgado de su barba esperando
que su mamá una noche le desabroche la bragueta y lo lleve a la cama
digo

una guerra la desata cualquiera pero pueden abandonarte sin municiones en la
trinchera / o con la pólvora húmeda como los ejércitos de cranwel / o solo con tu
nombre en el basural de josé león suárez

es decir

no hay ninguna razón que explique la existencia

por eso

cada tanto

enloquecemos y le abrimos la barriga al mundo hasta que suelte sus cangrejos

cada tanto

digo

buscamos un tiro en la frente sólo por descubrir si aún anidan alondras y horneros
/ si algo más que fortuitos choques eléctricos nos mueven el brazo o

la palabra compañero

cada tanto

nos partimos el hocico para no sentirnos solos como perros / salimos a
agusanar la carne de la noche / a visitarle los dientes al recuerdo / no para que
muerda sino para comprobar que aún sabemos lo que comemos
digo
así como al boleó
que cada tanto una piedra puede conmover el desorden del universo
así
como me tiemblan las piernas cuando me derramo entre los pelos de tu sexo
así
carajo
así
sin esperar otra cosa que la manta que miguel ángel bustos dejaba anochecer
sobre el baldío de los sueños / o el barrilete que roberto santoro remontaba al
cielo de su propio pellejo / o los cuadernos que paco urondo llevaba entre el
cianuro y el 22 oxidado
sólo eso
cada tanto

*miguel ángel bustos / poeta / militante popular / la mañana del
domingo 31 de mayo de 1976 fue secuestrado de su casa de parque
chacabuco / roberto santoro / poeta / militante popular / fundador de
la legendaria revista **barrilete** / vivía en el barrio de la chacarita / a él
también se lo llevaron / paco urondo / escritor / poeta / guinista de cine
/ militante popular y rescatador de poetas olvidados por el sistema /
fue en mendoza /- junio de 1976- / en una cita envenenada / el 22 no
sirvió y se tomó la pastilla*

a la final, che, el tiempo aparta los fragmentos de tu parte

de un tiempo a esta parte se me parte el tiempo / el tiempo cosa se parte o se aparta en fragmentos / fotografías gastadas / ojos que miran la parte del tiempo que se ausenta / retina universal indagando la materia / pirueta cósmica atreviéndose con mi existencia que es más perdurable que su destello digo / que en la plaza de mayo me quedó un tiempo incierto cagado por las palomas / tiempo distinto al de otros cuando corrían a mis espaldas gases y uniformes / o sea

yo iba más rápido que el tiempo de las cárceles y más lento que la fatiga / rapidez de mi garganta ahogada en puteadas callejeras / lentitud de mis lágrimas en las balas que a dalmiro lo dejaron a destiempo en el no espacio hasta apoyar la espalda / sorprendido de lo rápido que se organizaba la muerte en el caos de sus entrañas

es decir

dalmiro flores fue enajenado de su tiempo el 16 de diciembre de 1982 / en el mínimo espacio de bolívar y avenida de mayo / mientras desmenuzábamos la materia de nuestro cansancio / con lluvia de baldosas nacida por la magia de los palos / átomo baldado el universo nuestro / que giraba al garete de su órbita inquieta / digo / amasábamos el pan de la ira en los costados infinitos de la plaza / nos hundíamos en una grieta del espacio / nos dividíamos entre la oquedad de las cosas / pañuelos de madre crujiendo sobre la vulva inaugural del no tiempo de sus hijos / la distancia crecida al pecho de dalmiro / definitivo movimiento el suyo y el mío / permaneciendo en lo eterno y efímero del no encuentro

así

entre lo ausente de él / su cuerpo dejó un arco de espuma en el aire / las sirenas agredían el tímpano del mundo / tropezábamos con su imagen en la integridad del espacio ya otro / así

mordiendo el óxido vital de los metales y el orín que chorreaban las pancartas entre humo el triste de las hogueras y la befa de las bestias / entre residuos ingravidos y banderas / así

pesado y tosco como piedra sin honda / dalmiro flores partió el tiempo apartando sus fragmentos / rasgando el espacio infinito de la plaza / columpiándose en la nada

dalmiro flores / joven peronista asesinado en plaza de mayo el 16 de diciembre de 1982

a la final / che / la dictadura nos mata con mecha de retardo

de su pelo se desprendía un vínculo perfecto con los balcones del barrio / con tanta abundancia de ríos capilares que la luna navegaba su espalda por un rato quiero decir

flotaban sus cabellos como navajazos de yuyo contra el asfalto / había respiración de alondra en las ochavas / telón de fondo cuando las estrellas vagaban como animales la sed de la mañana / le crecían como parásitos de fuego / como quejidos de nácar sobre el escombros de sus alas

digo

a leonor se le opacaba la cintura a las diez de la mañana / se peinaba con tristeza de glicinas sobre la renguera del patio / buscaba compañeros cuando el sueño sangra veneno en las heridas

quiero decir

siempre es demasiado tarde tras los postigos del orfanato y el sol de los hospitales envejece las sombras de la carne

digo

¿será por eso que su cuello urdió una cicatriz perfumada en la soledad de los bares?

¿por eso que aquella noche sus cabellos se ocultaban entre encajes y arrugaba poemas sobre la falda?

¿por eso sus hombros estaban desnudos como mástiles?

¿será por eso que mi generación es un barco cargado de pañuelos blancos?

¿de sobrevivientes medio muertos y medio enterrados?

¿perseguidos por pulmones sin oxígeno / por corazones cansados de traiciones y picanas?

¿será por eso?

¿qué vamos palmando de tendones y arterias / de fibrosis y anemias / de hospicios y cirrosis / de desvelos y letargos?

¿y escribimos palabras como sótanos / estamos descorazonados y morimos en la tablada?

¿por eso?

¿temblamos como lámparas arrastrando un toro de luz en la garganta?

por eso / sí / por eso

ella

ataba su cabello con cintitas de la infancia / y animalaba el pelo al galope de una sed que espanta / viento buitre que arrastraba su trenza por hospitales de

muñecas y las dejaba calvas
¿y dios?
una vez más
dios
justificaba al buitre haciendo nido con hebras de su pelo y de sus lágrimas

en todo caso
leonor garcía hernando
despeinó sus cabellos hasta la amarga corteza del bulbo / deshizo su trenza como
quien deshace la cama / dejó que sus poemas aullaran uñas sobre el mármol
y guardo la hebilla plateada en la cajita del armario

leonor garcía hernando / poeta y militante popular / una larga cabellera hasta la cintura / nació en la provincia de tucumán y desde hace muchos años residía en buenos aires / formó parte del taller jorge de llelis y de la dirección de la revista mascaró / sobrevivió a la dictadura y murió este año -2001- con hospitales a cuestas

ojos de huella

postales aztecas

mediodía en el zócalo

nada se oculta y nada se revela

el aire adhiere su pulmón sobre los muros
se amasija en cascabeles corrosivos
busca la latitud azul de los poros
deja su agujón sulfúrico
el párpado desaloja su humedad de lágrima
y cae
espasmo y diapasón del labio huyendo
una grieta de luz sube hacia el centro del cuerpo
es la parálisis del alma en movimiento
ahogo inaugural entre muñecas degolladas
sus cabellos naciendo en la garganta
brazos de mujer en una bolsa de celofán
damero gris del zócalo
vómitos de azúcar en los murales del palacio de gobierno
columpiando osamentas de sombra
fantasmagoría de diego de rivera
mutilados pinceles arrastrando colores de guerra

nada se oculta y nada se revela

ni la vitalidad herida de la tráquea
ni la colosal bandera envolviendo pedazos de cemento
ni el humo del incienso purificando la armonía del caos sobre mi espalda
nada
ni mi mano cayendo sobre tus caderas
ni la catedral hundiéndose sobre los huesos del pueblo
cataclismo sagrado
venganza natural de las pirámides
raíz creciendo de otra raíz mutilada
desarraigo con eternidad de árbol

nada se oculta y nada se revela

tiempo detenido sobre el reloj vengativo de los hombres
aliteración del aliento derrotado en los bronquios pegados al hueso
nimiedad de las palabras
sólo los dioses buscando los jugos criminales de la vida
el cielo agusanado de tanta estrella y sílice brillando
la tierra quebrando el álgebra inicial delicada y fragmentaria

nada se oculta y nada se revela

quizá sólo tus ojos
o gritos del hombre golpeando la oquedad de mis entrañas

el zócalo / méxico / (df)

paseo por coyoacán

el diente rojo de la tarde roía sombras sobre coyoacán
vos te dejabas morder los recuerdos
mientras el latido inútil de las cosas agonizaba sobre la plaza
y frida nos llamaba desde su cama de acrobacias
bailarina quieta de sus entrañas giraba devorándose vida
nos llamaba
acuciada por sus piernas de parir muertitos de mazapán
libre de besar la muerte que la rodeaba como collares
como frasquitos de estricnina
como la barriga de rivera quebrándole los últimos huesitos de la cadera
y vos
dejándole lagrimitas en las baldosas del patio
hasta lavarle los pies

plaza de coyoacán / méxico / (df)

soledad en el museo

se hunde el pié
desde la uña desgaja el dócil equilibrio
flecha azul los tendones suben crispando el cuello
asfixia de cristales me alejan la diadema de los objetos
espíritu en fuga
inconsistente pulso como grieta de sangre en las arterias
crueldad íntima del tiempo
sonido que no hay
tímpano en guerra con su caracol humano
silencio perforando el abismo de la oreja

estoy detenido en el umbral dividido del cuerpo
puedo moverme en el pulmón sofocado de la jadeíta
respirar pedernales como una herida
diente contra diente tallando su labio de bestia
ahogo áspero de la lengua
saliva vegetal en el vértigo de la traquea
aúrea cosida al goterón del alma

sin embargo
me elevo atravesando la magnolia gris del espacio
resquicio abierto a mis ojos que nada ven sino la sustancia dura de la ceguera
florecente costra vaciando el pecho
oxígeno que bebo lunar y estrepitoso
delgada muerte que me ignora a gritos

un guijarro tiene más sentido que mis piernas

la vida arremete su osamenta decrepita
veo mi piel mutilando rocas volcánicas
arrojándolas al barranco arqueológico de la selva
al fondo de los ríos
a los pies del tiempo como un reloj desterrado de venganza
la terca cabeza del hombre vuelve su piedra y me mira sin tristeza
sutil e intacta

ellos pisan el ardid conjetural de mis talones
beben mi sed
acarician de mí la crispación inicial del ruego
se cobijan de mí
atizan en silencio mi conciencia vulnerada

el pié sigue hundiéndose
inevitable destino de una huella huyendo a su destino
la espesura carnal del mundo
deja su pellejo colgando en mi boca

veo mis cabellos flotando como un halito negro

salgo a buscarme en el púrpura de los huesos

sólo cansancio y saciedad del verbo
soledad de piedra expulsándome
soy el derrotado
la única evidencia

xalapa / museo de antropología / méxico

humedades

1

ruge
cruje
emerge
ingresa
transgrede
se protege
es un volcán lamiendo mi frente

2

máscara
cuenco
urna
vasija
sortilegio
atravieso la solidez del incienso
golpe de inframundo
hueso roto naciendo por la espalda

3

dejáme caer
diluirme en cartílagos de maguey
vulnerarme en náuseas de humanidad satisfecha

dejáme caer
me urge mancillarme
ya no soy
sino una fluctuación del tiempo

palenque

sigo una huella que respira en el barro

vestigio de jaguares acechando en el umbral filoso de la lluvia
persigo un sonido de huesos como labios
bifurcación de las cosas en el ámbito del sueño
sombra de serpiente en el abismo de la selva
hoja sobre hoja la humedad se vuelve árbol

busco la muerte tallada en piedra

agonía de escaleras arrastrando el obstáculo del tiempo
aún puedo ver colores desangrándose en la tierra
jugo azul de la mano
saliva roja de torrenciales diademas
amarillo sigiloso de las tripas
capullo negro de los ojos
composición exangüe de los dioses
atmósfera de utensilios con obstinación de insecto
deseo beber de la guillotina que se hunde sobre el río
revelar el rudimento de la fábula humana
su cosmogonía de carne y espectros de la carne

deseo no ser un extranjero

machucar mi piel en el pico de las aves
habitar y deshabitarme
conjurar la costra pedagógica de mi espalda

estoy derrumbándome entre estas ruinas

no puedo escapar a su voracidad de crisálida
envoltura del vacío que deposito en mis manos
inútil rogativa mis pies sobre el musgo insano de los dioses
he de llegar a la cumbre pero nunca estaré en lo alto
me alejo entre sollozos de alacranes y pérgolas lunares
nada obtengo de estos gritos que me llaman
hay orejas heridas por mi respiración

me hundo en el silencio

cenote

la tierra abre su boca
devora de sí
digiere la sustancia del origen
vomita el pan de los dioses
alimenta huesos en el brocal del océano
piedra que es tierra
tierra que es agua
aguja del universo bordando su reverso
agua como piedra en la superficie de su herida
piedra y agua derramando entrañas
tajo abismal del sueño
metamorfosis de pez en greda
de hombre en musgo
de animales en espectros de niebla

desguase de volcanes
deliberada cascada amortajando la raíz de los árboles
árboles como piedras del agua
penitente y cautiva vegetación de ángeles
tierra aferrada a su piedra como agua
imprevisto origen
voracidad inicial del universo
boca que abre su boca
piedra huyendo de su piedra
abismo escurriendo abismo
letanía de agua mojando la piedra de su agua
el tiempo abriendo su paraguas ciego
tiempo piedra derramado su ascua inútil
tiempo agua entre la hiedra de sus dedos
tiempo oblicuo
circular
subiendo
deslizándose
vacilante péndulo cayendo
caverna vertical

volcán de agua
baba lunar sobre la noche
collar de cangrejos sobre la garganta terrestre

la tierra contempla su útero abierto
nace derrumbe de corales
disemina vacío hasta el abismo del océano
vacío de la carne
el alma como una lámpara que no ilumina nada
carne y tiempo como piedra
círculo infinito buscando el cielo
círculo del cielo buscando el infinito
todo emerge aniquilando el fondo
todo se sumerge con solidez de sombra
soy esa sombra
puedo verme en el brocal
fundirme guijarro
huella quebrada de las cosas

ki-kill / cenote sagrado azul / chichen itzá / méxico

ojos de huella

efectos personales

migraciones

últimamente suelo confundir ojos con escapularios
acontecen maniobras de naufragios por mi espalda
alma en crisálida que no trasmuta mariposa
serpientes de luz arrastran su piel hasta mis párpados
ingrávidos pormenores de las cosas rompen su vigencia de átomo
lo inasible como meta de todo lo que me ampara
lo infinito cruje en mi nuca hasta quebrarla
incesante movimiento de un brazo hasta vaciarme
tímida alondra
el pecho anida sin destreza

todo espacio es una limitación que me ahoga

ella lo sabe

cuando intenta conjeturar la fatalidad de mis bigotes
y asoma sus hombros para llevarse lo mundo de mis manos

dejo migraciones de dedos
en el ángulo más cálido de su vientre
hasta deletrear el tedio de las ventanas

soy un decurso simple del universo
y ella ampara la fragilidad de mis destellos

reciclajes

a ver

saquemos de este mundo los objetos y sujetos venerables

próceres
banderas
dioses
dólares
y a mick yaguer

prescindamos de ellos

al rincón los sables
los morriones
las antorchas
crucifijos
peinetas
bastones
candelabros de siete velas
olimpos
catacumbas
también las tumbas
gardel
fangio
la academia
las manos de perón
y los consorcios de recoleta

olvidemos las pirámides y el coliseo

el puente de la boca
el arco de triunfo
el museo de arte moderno de nueva york
el caballo blanco de san martín
la momia de lenín
la ceguera académica de borges

rompamos con la terapia y la prosapia

la escudería ford
y la chevrolet también

con la piedra ritual de los incas
los dólmenes y las chinampas
con martín fierro y el corto maltés
con miky rurque y el mate amargo
con lugones y el ulises de joyce
con la avenida rivadavia la perla y la rambla

dejemos sin saliva la historia

y sin sangre las arterias
sin color los improperios
y sin gasas el puerperio
sin oxígeno al brillante zeppelin
sin alcohol los bares y sin paño los billares
sin agua a noé y sin arca a los animales de noé
a las cruces sin monte de los olivos
sin dulce de leche al pan flauta
y sin flauta al flautista de hamelín
a mí sin colectivos y a mi tía sin sobrinos

a ver
ánimense

trituren a dentelladas el útero de mamá
y sobre los hombros de papá dejemos de un hachazo
su cabeza orbitándonos
y al yunque sometidas entre golpe y fragua
las orejas de tus hijos la lengua de tu hermana
las enaguas de tu novia y la boina del che guevara

¡vamos!

queda un poema para rescatarnos del instinto homicida
algo de amor que evite el suicidio y los pesticidas
y esa foto en la pared que me recuerda
hasta dónde puede hundirse un clavo

si la pared nos deja

caóticas

sobre mis hombros
ante mis ojos
en el esternón

el mundo
los hombres
el guijarro que soy

sobre mis hombros
mundo
festejo por la rueda
y otros inventos a compás y cuerda

transatlánticos y camiones
cinematógrafos y aviones
estetoscopios y televisores

mundo rueda triturando sus despojos
inventos de ceguera chernobyl
hiroshima de neutrones
equilibrio sin compás ni cuerda

ante mis ojos
hombres

que no son si nos los miro
sumergidos al agua
que no lava ni moja ni nada
heridos que de sangrar ya no sangran
no toman partido
no se manchan
tampoco se lavan

guijarro que soy

esternón mío cobijándome

a mis hombros

nada del mundo cabe

los hombres

ante mis ojos

nada sienten

una montaña también puede ser guijarro

equilibrio que no conservo

libertad de no darme por muerto

refranes

no siempre estoy dispuesto a volar

ni a remendar mis medias
ni a besarte la boca
ni a dejar que olvides hacerlo

no siempre la misma piedra tropieza conmigo

ni los idólatras
ni los abstemios y los bohemios
ni mis amigos y sus ombligos
ni tus piernas y mi verga

porque no siempre llora esa vaca cuando se quema su leche

ni el pan y las glicinas
ni la nostalgia y la hemorragia
ni los caídos y los vendidos
ni tu espalda
ni mi semen y tus nalgas

sucede que hay veranos que se me hacen golondrina

lacónico y vulnerable
defectuoso y arrogante
lleno de íconos y cucharas
medio ángel se me cae la nuca
al medio cielo de tu falda

intento prevenirles que siempre hay pan duro para el hambre

cornisas y maniqués
accidentes callejeros y silencio de hospital
cocaína y bailarinas
las manos frías del carnicero y los reclamos del portero
tu saliva sobre mi pecho

y esta torpeza mía

de gozar de buena salud en medio de tanto muerto

huesos del alma

del cuerpo cae muerta la imagen de mi vida
el columpio de mis ojos indaga
leve transcurre el tiempo en la cornisa del pecho
dúctil mi tristeza se repliega a su comadreja de perlas
insiste el colmillo de la sangre clavarse en el hueso de la herida

huir es imposible

la retaguardia es mi cabeza flamígera
sumergida en remansos de pólvora
el ayer un ciempiés meticoloso mordiendo sus patas
lo otro es recurrencia
el mañana conjugación de improprios
el imposible verbo
todo es oro porque no es todo lo que brilla

oropel
muladar

alma asida al cuello de su áncora

herrumbrada y aulladora

caída sin vértigo ni vestigio del animal que arrastra

vas sin mí y estoy vencido
desde el hueco húmedo del esperma grita la conciencia
adivinanza de calendario
cacería al corazón
vivir degollando ventanas
agua que abreva sed

he ahí mi cuerpo

suspendido en su boca de líquenes

me siento en paz con mis entrañas

siento que bebo mi fatiga

ginebra del hastío

un vaso de ginebra agita su medusa de sangre
no suena la música
las paredes se bifurcan con silencio de bailarinas
siento la respiración vulgar de los objetos
la mansedumbre rectangular de las baldosas
con cansancio de lámpara asesino la sombra de las cosas
mi boca se diluye en bacterias de amianto
estoy triste como cajones de escritorio
como sacos de harina en la bodega del titanic

como todos los inocentes agonizaré de madrugada
rajare mi boca en el cristal de tus piernas

quiero beber hasta el sílice de mi garganta
beber jugos maternos y despreciables
romper la sed de la existencia

soy virtud de lo que se extingue
bruta caricia agazapada apuntando al pecho

el verbo de los vencidos me acompaña siempre

voy a incorporarme como un hombre que se mira
crujiendo sobre la silueta absurda que cae de mi espalda
dejo que la sombra acuda a su sudario de sombras
la traquea ardiendo
mi lengua en su saliva de acero
su filo cortando

otros refranes

el tiempo malo no tenía buena cara
descascaraba paredes
aguaba una sequedad de dientes regalados como caballos
era una crucifixión de albedrío prisionero en sus clavos
una mentira mundana cosida al cráneo del mundo
suerte cangreja mordiendo su huella
lengua azul de sapo sobre la espalda cagada por las moscas
a palos o cuchillo de herrero en la fragua de su casa
madrugando sin ayuda de dios
bogando por esa agua de nunca beber
que no corría ni rompía su cántaro en la fuente del deseo
apenas balbuceaba una risa de degüello o de muerto en su casa
sucede que el tiempo madruga aunque sea temprano para dios
y la mujer del prójimo pretende ser apetecida
aunque el diablo por viejo no se atreva a seducirla como hombre
y no soporte ni una más sus manchas de tigre
sólo la calva oportunidad de mentar ahorcados en su casa
herejía sin cara mamando de lo que llora
que no defiende el cuero de lo que calla su boca
sólo ser breve y bueno aunque sea dos veces
cuando un hijo cría diez padres
y un chanco los come para alimentar refranes

más refranes

es mucho lo que aprieto y poco lo que abarco
lo que inquiero
lo que imploro y exploro
lo que olvido y lo que pido
a veces ladro porque no hay perro que me muerda
ni mal cuerpo que aguante cien años y me dure
ni bacterias ni estratagemas
botellas o colmenas
abigeatos y maltratos
fusilamientos y espamentos
es por ese río que no cambia la mitad de su caballo
y suena trayendo algo más que agua
tal vez collares y mortajas
novias en nenúfares o en azufres
azafranes y volcanes
fotografías o alimañas extrañas a mis entrañas
invento sutiles venganzas sin placeres ni dioses
y amo engordando el ganado de su ojo
cuando el perro cambia de perro pero sigue del collar colgando
y no es amigo de hombre ni animal mostrenco
ni de su pueblo que se equivoca al decir nunca
y le llueven los palos y los gendarmes
las aspirinas y los muebles de cocina
los gases y los despueses
los sindicatos y el pan que no le dan ni en la noche de san juan
sucede que me pongo rengo de verme andar
cuando dios ahorca apretando como un sádico
y se hace amigo de los muertos que fueron sus mejores enemigos
y se viste de mona entre la seda que no le queda
y mahoma se hace montaña
y no va a ningún lado
sé que pilatos lavó a barrabás con las manos en la espalda
que tiro al monte las cabras y a cristo a los olivos
sé tantas cosas que hago tortillas
sin romper los huevos

demoliciones

palabras como besos
como guerra

demoliciones del hombro sobre la decrepita calavera
martillo del alma diluyéndose
abismo de esperar amor a la vuelta de la esquina
lengua estragando el yunque de la oreja
un pez que no muerde lo que su boca desea
péndulo o cornisa

equilibrio de mis ojos que no honran horizonte ni ceguera
ni la indecencia carnal de esta sed eterna
ni en los comienzos y en los inciensos
ni rogativas y lavativas
ni tus manos y mi omóplato a tus besos quebrado
agua bendita o trementina
confesionario o calendario
lágrima invadida y desvalida
que no huye ni se suicida
virtuosa agua que no moja el dolor en su caída
cielo olvidado
oropel de estrellas

vida que se inmiscuye entre purgatorios y mingitorios
entre pulgas y expurgaciones
entre helados y excomulgados
entre desterrados y desvirgados
entre la virtud simple de tu ano
y el columpio genital de mi orgasmo

sucede que de hombre me he conspirado femeninamente
desde el talón al onomástico
desde el amor a la próstata
desde la cirrosis a la apoteosis
desechando que me coronen con aceites santos

o me cubran con mortajas y ventajas
ni vendas ni prebendas
ni aspirinas o vitrinas

sólo esta piel me protege y me subvierte

me intenta
me inventa
me delata
me aguarda

sin guardar nada
nada

de nada

reconocimientos

ah! cuerpo
mano de llegar al otro cuerpo
pié de andar hasta el otro paso
ojos de mirar tus ojos
lo que ya no veré más
pecho mío de henchirse al garete de besos y decesos
esqueleto colgado al borde de la mesa
sexo clavándose a la universa de tus piernas
lengua ésta de secarme saliva y aguarne la barriga
nariz de hospital y geranios
pierna tenaz de andamio y escenarios
glúteos ensillados a la mortecina espera de galopar ausencia
boca de alcoholes y malos versos
gritando gerundios e indecencias
ah!
masa
estercolero
molécula
calendario
grasa
epidermis
equilibrio de espasmos y catálogos
aburrimiento de tendones
miscelánea de arterias y artrosis
antropomórfica desilusión de la tierra
tormenta de sangre y jugos inútiles
grieta en el espacio
prisión del tiempo
conjetura entre agua y bestia
incertidumbre que abandono
y amo

cirugías

continuamente el golpe
la migración del alma
la sepultura abierta del pecho
sangre martirizando las arterias
el sórdido pulmón despojando aire

el cuerpo huye de su peso insoportable

hueso acribillado contra el muro de la carne
triste dentadura contra el yunque de la lengua
ojos crujiendo sobre el párpado
la oreja crepitando en el bisel del cráneo

la muerte se parece a esta adherencia clavada en la médula

mano asida al tiempo frágil de las cosas
labio detenido en el jugo del deseo
sexo sosteniendo el universo gris de las piernas

no puedo eludir lo vulgar de la existencia
ni esta cáscara que me cubre
ni la irremediable respuesta

ontológicas

crisis financiera

globalización

excluidos

centros de poder

periferia

aldea global

libertad de empresa

libre mercado

desregulación

leyes de emergencia

seguro social

colchón social

paraguas social

tolerancia cero

leyes de defensa

narcoterrorismo

disponibilidad

carenciados

igualdad de oportunidades

governabilidad

Pobres estructurales

etimología ficticia de los vocablos

significante de la médula carnicera de la prosa

significado de una poética a punta de pistola

lingüística aplicada al despojo de su acierto

filología de electroshock en nuestros cuadernos escolares

gramática conjetural de hospital y cementerios

psicología del lenguaje domesticador del inconsciente

filosofía crítica de licántropos con piel de todos

organización cultural de las palabras

ontológica violación de tu lengua materna

hermenéutica de dios

bochorno místico del caos

o solamente

crímenes de guerra

grietas

en los pasillos de la casa paterna sucumben las glicinas
la infancia no encuentra el juguete roto
los compañeros acribillan al ángel que no los guarda
mamá se muere sin haber soñado nunca
la niña muerta devora mis entrañas

¿qué queda por nombrar sin nombrar nada?

sólo imágenes mordiendo la pared
vorágine de perros que me ladran
la úlcera del tiempo
nada glorioso me acompaña
solo mercancías del alma
terquedad de ver lo que me ciega

borgeanas

a la memoria de un excelente escritor y mejor oligarca

es imprescindible que esa lluvia deje de caer tras mi ventana
esa lluvia y no otra
la meticulosa
curiosa agua de resplandores fatuos
sepulturera de sus lápidas de agua
agua en cóncava planicie hacia la nada
beligerante lágrima del mundo
convocante larvaria de las cosas

ahora debe cesar

esa lluvia de después que ahora es imprescindible tras mi ventana
ahora esa lluvia y no después cae distinta como siempre
imprescindible su después tras mi ventana
irremediable su hálito de espuma y entrañas
irreparable beso
rosa rasgada en su tiempo de agua

debe cesar

ahora
que borges es venerado hasta el intemperante verbo
ídolo inmarcesible
en la esquina rosada de malevos intelectuales

ahora
que esa lluvia cae marechal sacudiendo su orín contra los muros de suiza
y el sombrero jaureche busca la cabeza de la oligarquía
en las piedras de berlín
cuando papá borges llegaba mojado de esa otra lluvia de su hijo muerto
o poema en el brocal que bla / bla / bla / emocionaba
que no mojó ni su pluma
y menos su espalda
lluvia que sin cesar caía sobre la muerte santoro

lluvia urondo a la intemperie de mis hermanitos mojados
lluvia bustos despidiendo ángeles
lluvia haroldo olvidada en el asfalto
lluvia rodolfo que nos mojó a todos
hasta la osamenta de mi padre
que nada supo de tertulias en el jockey club
ni anduvo de bastón por recoleta
aunque bifurcó sus cojones
y fue ruina circular y se murió sin ganas

ahora debe cesar
esa agua
con puntillas rococó y macramé dorado
bostita de vacas en plaza francia
reverencia dinosauria a la hora de la espada

lluvia que no cesa de caer tras mi ventana
lluvia borges
copiosa
indescriptible
capitular
quejumbrosa
cortesana
inmaculada prosa que me moja las pelotas

vacilaciones

el agua del mundo golpea la orilla de tu casa

una mansa tempestad te raja el pecho
cruje el ombligo del universo
hiede la herida en la nuca
y no te atrevés a girar la cabeza

se agiganta la vacua dimensión de las cosas

no advertís la cobarde luz en la ventana
ni tu cara con ojitos de vaca
ni la baba azul de tus orejas

grietas de sal y mutaciones de ostras

indecente inocencia de los vencidos
lastima el cordel que sostiene la existencia
ruinosa arca tus recuerdos
imagen de noé meando el belfo de las bestias
diluvio de amor entre las piernas
brújula hipocondríaca del milenio

las uñas de dios astillan tu deseo

los goznes de la puerta muerden como cangrejos
te defendés enjugando la tripa conjetural de tus lágrimas
lamés vida con necesidad de insecto

pero tenés los codos sobre la mesa

la pierna derecha quebrando los riñones

la izquierda cosida al vértigo de la silla

sé que vas a gritar

cuando nos canonicen las entrañas

agüita del soviet

para ellos no hay nada
solo una boca estragando la lengua
dentadura corrosiva
labio sangrando como pétalo

no hay silencio en el fondo del océano

un puñal chorreando por la espalda
músculos contra la carne dilatada
jugos del miedo atrincherados en la uretra
la piel vaciándose contra un muro
la oreja vacía
el dolor husmeando como perro
marionetas de carne colgando en la clavícula

no hay puerto para la mojada alma de los marineros del kursk

el sarcófago chernobyl cuida la humedad de sus tripas
sangran cangrejos por el culo
sueñan con oxígeno de gusanos
buscan el pulmón bolchevique de lenin
sus uñas rajan la solidez del agua
se gangrenan en cartílagos de acero
en rígidas volutas sus entrañas caen sobre la mesa
un ademán oscuro los consuela
intestino del mundo los digiere estrellas
delicada mutilación la muerte
acertijo clavado como estaca en las encías
ojo saturado de luz
sombra gris del cuenco
hombres aferrados a la bitácora de job
reventando en cataclismos de mierda

(mientras nicolás ii emerge canonizado hasta las entrañas
rodeado de velas y escaleras

de sotanas y membranas
de anillos y monaguillos
avanza su sombra a barlovento
sucumbe a sotavento entre las nalgas de la zarina alexandra
vuelve a respirar entre bacinillas santas la ciudad de yekatenburgo)

desde el océano 116 malditos acarician el vacío filoso de la lengua
la rosa de los vientos colgando en los talones
reencarnación suprema del soviet
el arpón de sus huesos lamiendo cáscaras del cuerpo
voraz empuñadura de cosaco
osamenta o se lamenta el corazón en 116 pulsos o crepúsculos
el tobillo azul de la zarina crece en costras de nácar
los expulsa con orgasmo de herraduras
los retiene en la vulva deshecha del deseo

para ellos no hay nada

para nosotros el océano

la vida como barco

exorcismos

1

soy una parte
todo lo que tengo
parte que se expande en el vientre de la pájara alma
ausencia hacia la nada
demencia de carne y sueños
perfecta tragedia de la vida
náusea de permanecer en la quietud del vértigo
eternidad de lo que perece
una grieta en el tiempo
sólo una parte
y el todo que se aleja

2

espero en este rincón donde apenas caben mis talones
no estoy agazapado
la pared es mi sombra
mi cabeza busca su retaguardia entre escombros
lo intacto es el vacío
su voracidad de langosta

quiero sentir que voy a morir mañana
unirme a la perpetuidad de las cosas
desaparecer aire
aniquilarme espejo
quedar mínimo en la grieta azul del párpado

la verdad es mutilación del deseo
la mentira la hoz segando

3

todo sucumbe a su necesaria existencia
migajas del mundo entre las manos
velocidad de ser un perfecto cadáver
el reloj no puede atrapar el tiempo
aún puedo mantener mi cobardía en secreto

conjeturales

he sobrevivido a las puertas sin cerrarlas
a los picaportes y su cortesía de embajada
a la rogativa de los goznes
y las lavativas de las aldabas
al cielo inmóvil de los dinteles
a la astilla minuciosa del contramarco
al óxido capitular de las mirillas
al cangrejo voraz de los cerrojos
a la crisálida de las cerraduras
al conjuro militar de llaves y candados
a la delación de timbres y campanas

he sobrevivido con la fe de un liberado
con la firmeza cristiana del adulterio
con la bondad natural de un difunto
y la ternura desinteresada de mi espalda

pero soy vulnerable a las ventanas
a sus visillos como enaguas
a la agonía de luz que las espanta
al arco iris recto de sus cristales
al secreto de sus cortinas como mortaja
al borde de la sábana en los postigos insinuada
al vértigo de volar cuando se abren pájaro
soy vulnerable a la vida que detiene sus bisagras

sin embargo

las espero como jardines cuando riegan los balcones
como barcos cuando el viento las empuja hasta cerrarlas
como la muerte cuando las veredas están mojadas
y me expulsan inaccesibles como catedrales
como siluetas de mujer crucificadas al alba

desolaciones en la casa

a juan aunque quisiera que no

llorar
sobre el baldío azul de tus pulmones
en la telaraña cazadora de tus ojos
en el óxido biliar de tu garganta

llorar
cerrando las ventanas
pelando una naranja
desalojando de moscas la sala

llorar
a mares
a constelaciones
a volcanes
a la deriva
entre escombros y gatos
después de la lluvia y las hormigas
sobre el péndulo de un reloj caído
entre tentáculos y orugas
entre cajones y bastidores
hasta romperte las rodillas
el esternón
y la camisa
la saliva de mi sangre amputándote los zapatos
maldiciendo tu cuello invadido de cangrejos

llorar
cantando y vomitando
a la hora de la siesta
entre los algodones y las vendas
con el suero en tus venas
en el collar de tus arterias

llorar

como un hijo de puta
entre basiliscos y estandartes
desde singapur a colegiales
entre el café y las calandrias
con el pucho de dios decapitado en los labios
con la rabia de cristo hecha ceniza en sus clavos

llorar
bajo la alfombra del palacio de hacienda
detrás de las cortinas del colón
delante de una botella
y las estrellas
como náufrago o espantapájaros
como cordelia o la vecina de la vuelta

llorar
las pastillas de cianuro
el hospital y los calmantes
los dientes
las encías
la biopsia y un ramo de rosas
desde el cuerno delicado de tu alma
hasta la humedad del cielorraso
los jardines y el calendario
vocablos y peldaños
exudaciones y bacterias

llorar
tu silencio de tigre
la soledad del cuello
el absurdo destino de las cosas
los frascos apilados
las enfermeras y las baldosas

llorar
hasta amanecer
lamiendo el delicado diamante
del cáncer

verbos

ya no seré

absurda materia confinada a un agujero de luz
voluntad maldita del tiempo despertándome cada día
inminente sombra el olvido arbolando mi espalda

estaré

sostenido en espacios breves como armarios
diluido a su talle como ropa de entre casa
deseando se me ablande el alma
sea dolor y no herida sangrando como piedra

veré

tus párpados cerrados en la oquedad del cuenco
huesos tuyos olvidados en la carne de otro cuerpo
esa mano cayendo como columpio
el olor triste de la muerte creciendo
como flor líquida entre tus dientes

aunque a veces

mi paso en la rutina de pisar la superficie
siga su camino
hasta olvidar todo lo que dije

palabras del impío

dame una palabra y mataré a los hombres
hasta bendecirlos como alondras o gusanos
realizar el sueño
dividir el sujeto en su objeto preferido
exprimir el poder hasta su jugo humano
conceder la certidumbre de que esto sirve para algo
ser por un instante
demiurgo del deseo
decir ¡ya!
y que todo comience con novedad de verbo
sin ética ni estética
sólo la necesidad única
primordial
excluyente
de ultrajar la obra divina y adivinar que no fue obra de nadie
una palabra
sólo una
no dicha por rimbaud y mucho menos por neruda
palabra cruda
desnuda
que se pronuncie solamente a beneficio de michaux
y en perjuicio de descartes
prerrogativa de morir por algo que valga algo
esa sola palabra en un poema
en una carta
en un certificado de buena conducta
en la pared de la esquina
que me aniquile de un balazo en la frente
me otorgue la síntesis
el exhibicionismo letal de los dioses
al menos un fragmento de una sílaba partida
la quinta parte de una letra
la millonésima perplejidad del eco
eso quiero
sólo un poco de silencio

columpio de tristezas

si pudiera ser más simple
y con sólo decir amanece me entendieran
y sirviese para algo morir a tiempo
y mi madre se atreviera a acariciarme
y un paso fuera un pié
y un traspie no importase

si por un instante el cuerpo tuviera destino
y un beso toda la saliva del deseo
y las cosas se acercaran con el nombre que quiero

si al menos las manos pudieran tocar algo más de lo que vemos
y mis hijos supieran que mi carne no es veneno
y golpear a tu ventana y sangráramos sin miedo
y tus uñas se quebraran como ostras en mi espalda
y el dolor alcanzara para siempre
como postales de viaje
como señales
o perros husmeando

si acaso la tristeza no tuviera que ver con todo esto
los muertos dejarían de columpiarse sobre la mesa

iman hejjo

(una pequeña palestina de 4 meses de edad, muerta por las tropas israelíes en la primer semana de mayo de 2001)

¿está tan podrida mi alma que el mundo no hiede por mis poros?

¿es posible que mi oreja no se desprenda hinchada de sonidos crueles
y ruede y cruja entre aullidos que la quiebren y deploren hasta dejarla seca?

¿alguna parte de mi cuerpo puede justificar sus células?

¿alguien puede tomar entre sus brazos a iman hejjo y ponerla a salvo de las
balas?

¿alguien me puede decir cómo se escribe infancia es el agujero de su espalda?

¿qué leche alimenta la muerte para iman hejjo?

¿qué luna abrió el cristal de la noche hasta sangrarle el sueño?

¿quién le pone un bozal a los perros que lamen su pañal de arena?

¿qué carajo hago con mis preguntas en buenos aires
si los hijos de las cámaras de gas las olvidaron en la franja de gaza?

sólo quiero cortar un pedazo de mi carne para que renazca iman hejjo

sentirme menos cobarde

hacerle la cama esta noche

bañarla con agüita perfumada

y poder cantarle

hasta que nos fusilen a los dos

y volvamos a casa

regresos

me ausento de esta sombra a los pies de la cama
la luz gesta su borde oscuro
el ojo no arremete la tibieza que lo ciega
no tiene nombre la sed cuando todo es agua
todo es inútil a la hora de las colmenas en la espalda
he de soñar entonces que no arrecio
que no soy
que estoy vencido
quedará la puerta entreabierta
la ropa quieta
y el velador encendido
esperaré con mis manos tristes como puentes
para que vuelvas sobre ellas
hasta que sea domingo

sala de espera

la muerte no es sigilosa
viene con todo el barullo de sus baratijas terrestres
sacude las palabras hasta inutilizarles el sonido
moja el vocablo ceremonioso con saliva de cilantro
limpia los huesos hasta que brillen de silencio

la muerte no acude
no acecha
no es justa
ni heroica
ni ramera

ahí va uno con sus máscaras rituales
los dientes como uvas
y la camisa abierta

intentamos la gloria
la desidia
la hermandad
la valentía hipocondríaca

y un día juntamos las manos para canonizar la última caricia
cerramos los ojos
y nos perdemos de vista

14 fragmentos

1

el mundo es una grieta por donde fluye un puñado de cristales
fragmentos húmedos de sombra
sangrante útero de las cosas

2

nada empieza en el momento exacto
destiempo de la materia
geometría absurda del espacio
piedra de la angustia tallada en la garganta
vísceras de la locura abiertas como ajo

3

las palabras son el silencio de dios
dios el silencio de todos nosotros
dios y palabras
albañilería de derrotas

4

mi mano es una fracaso constante
virutas del aire
un espasmo de lo amado
un crujido de coronas
la boca que se cierra

5

siempre estamos en génesis
modelando vacuidad y tendones
siempre con el traje arrugado y la mandíbula floja
como bacterias segregadas en laboratorios
inmunes a saber algo de nosotros
transitorios como lechos de hospital
descreídos como frascos de cocina
impuros como un bisturí esperando el tajo
perfectos como moscas en la seda de su araña

6

es el regreso de mi boca a su saliva de pez
mi pie buscando su vacilación de hormiga
y mis manos siempre heridas al contacto simple de las cosas

7

estoy pensando en mi muerte como un regreso
como una valija de aeropuerto
como bufanda agredida en el ropero
como herradura domando sus clavos
caballo de mi muerte galopando azafranes
deshilachando lirios
decapitando alondras
sin conquistas ni victorias

8

estoy descifrando qué hacer con mi alma
con las fotografías donde ya no soy
con el cementerio de mi pecho donde cobijo espectros sin destino

9

siempre en este recodo del olvido
dividido de alas y candados
reclamando la eternidad
más allá de mis exudaciones y mis zapatos

10

simpleza de máquina tiene el destino humano
complicado engranaje que resiste detenerse
milagroso lubricante la carne ocultando la debilidad del hueso
poderosa fascinación la ceniza vital del fuego
todo lo que se acaba
fue deseo
lo que permanece
un desencuentro

11

la decrepitud no está en la materia
la trascendencia no se revela sino en el gesto
podemos envilecernos sin llegar a viejos
rompernos las encías
las rodillas
volver la mirada hacia la mujer de lot
lamer la sal hasta el destierro

12

nada heroico en la conciencia
sólo la hostilidad de la dicha husmeando como perro
sólo la piedad nos vuelve ateos
sólo el dolor explica la felicidad del alma
un acto mínimo puede oscurecer la fulguración del verbo

13

¿puedo olvidar mi rostro si ya he visto tus ojos?
¿puedo ser esta vaguedad de sangre y oxígeno?
¿qué delicada serpiente usa la voluntad como veneno?
¿cómo es de atroz el silencio si duerme espuma
niebla o alarido en tu oreja?

14

no espero redención
no quiero dedos en mi abismo
ni ojos que corten la costilla del sueño
ni el caimán del llanto bajo los párpados
nada quiero
soy el tiempo
una ausencia necesaria
mi propia penumbra es la sombra del cuerpo
me pertenece la conjetura de lo humano
soy la materia
la unidad del desencanto

la vida no siempre es bella

no begnini no
no estoy enojado con vos
sólo quiero decirte que tu película es una mierda
que tus mentiras no salvaron a un solo niño judío
y mucho menos palestino
ni guatemalteco
venezolano
brasileño
boliviano
chileno
africano
del ulster
o peruano

ni botija
purrete
pibe
guagüita
o changuito tucumano

ni los del bronx
chiapas
mataderos
o villa soldati

ni los que van a la zafra
a las minas
a mendigar por la calle
o de la mano con un pederasta

los desnutridos
analfabetos
abandonados
deportados
o con sida

ni los del napalm de vietnam
los del anola gay en hiroshima
los del campo en treblinka
los gladsnot chernobyl
o los del cuadro en guernica

no begnini no
la fantasía es algo más que walt disney o popeye el marinero
pero en jolibud te dieron el oscar y estás contento

a propósito

¿sabías que en mi país
los tanques aplastaban hasta a los tres tristes tigres del trabalenguas?

¿sabías que en mi país
cerraban las ventanas y papá y mamá se ponían a ver telenovelas?

no begnini no
mientras vos estudiabas cinematografía y hacías morisquetas
a pasolini lo empalaban en la carretera

